

[www.cibereduca.com](http://www.cibereduca.com)



**V Congreso Internacional Virtual de Educación**  
**7-27 de Febrero de 2005**

## **ALGUNAS POTENCIALIDADES DE LAS TIC PARA PROMOVER EL DESARROLLO DE ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE.**

Dra. C. Yohandra Solís González.

Dr. C. José Zilberstein Toruncha.

Lic. Gretter Vallejera Molina.

## DESARROLLO

Según A. Rojas y R. Corral (2001) favorecer la dinámica del aprendizaje a partir de la utilización de técnicas y medios eficientes es uno de los objetivos de la **Tecnología Educativa**. Aunque a la misma se le criticó en la década de los 80' del pasado siglo, la absolutización de los medios como única manera de enseñar, "hoy en muchos países esta tendencia ha evolucionado favorablemente hacia la comprensión de que la tecnología sirva de apoyo al trabajo del hombre y sea una vía para potenciar a las alumnas y alumnos, sin que pueda ser sustituido el papel decisivo de los docentes en este empeño." (J. Zilberstein, 2002: 25).

La tecnología educativa contemporánea "considera no sólo los medios de enseñanza, de forma aislada sino su lugar y función en el sistema, junto con el resto de los componentes del proceso de enseñanza (...) su objetivo es el de garantizar la práctica educativa en su dimensión global y favorecer la dinámica del aprendizaje." (A. Rojas y R. Corral, 1999: 28)

En la actualidad adquiere especial relevancia el desarrollo de los medios de enseñanza con el surgimiento de formas de enseñanza distintas a la presencial como por ejemplo, la educación a distancia, la abierta, la auto educación, la educación permanente, entre otras. En este sentido se ha demostrado (A. Martínez - Aparicio y M. Navarro, 2001) que las experiencias de educación a distancia basadas en las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones tienen mayor efectividad en procesos de enseñanza aprendizaje para graduados universitarios.

Las TIC, usadas como recurso didáctico del profesor e instrumento para el aprendizaje del alumno, potencian la labor del primero como usuario de medios para enseñar, mostrar y de esta forma facilitar y mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje y a la vez pueden contribuir a que el estudiante se convierta en un ente activo de las mismas, utilizándolas para conocer, analizar y valorar la realidad. En este sentido pueden llegar a ser no sólo medios de información sino medios para la expresión y creación personal (J. de Pablos Pons, 1992).

La introducción de las TIC en la enseñanza puede favorecer la interacción dirigida de los estudiantes con los nuevos contenidos estimulando así su papel protagónico, el desarrollo de sus propias estrategias de aprendizaje, el recibir ayudas, el hacer búsquedas de información, el interactuar con representaciones de procesos en movimiento, lo que en otras condiciones sería muy difícil o imposible de lograr (J. Zilberstein, 2002).

Por supuesto, teniendo siempre en cuenta que "los sistemas informáticos pueden manejar símbolos a la perfección, pero el aprendizaje consiste en adjudicar significados y dotar de sentido. La tecnología no puede suplir al maestro y la enseñanza, que es un proceso esencialmente espiritual del hombre." (J. Chávez, 1999: 3).

Es evidente que educar para las TIC lleva implícito educar *con* TIC. En nuestro contexto ellas han sido consideradas como "el resultado de las posibilidades creadas por la humanidad en torno a la digitalización de datos, productos, servicios y procesos, y de su transportación a través de diferentes medios, a grandes distancias y en pequeños intervalos de tiempo, de forma confiable, y con relación costo-beneficio nunca antes alcanzadas por el hombre." (E. Castañeda, 2002: 3).

Sin considerarlas como la panacea para la solución de los problemas en la educación se puede tener en cuenta que su uso permite activar procesos psíquicos como la atención y la motivación; satisfacen una de las necesidades fundamentales del hombre: la de comunicación. En este sentido, aseguran la interactividad en el aprendizaje a partir del uso de diferentes aplicaciones informáticas que facilitan el diálogo personalizado y el trabajo en redes. Sin embargo, es importante considerar que aunque con ellas se privilegia la función informativa de la comunicación, las funciones afectiva y regulativa quedan relegadas a un segundo plano; el aspecto perceptivo: establecimiento de códigos comunes, sentimientos compartidos, pertenencia grupal, no queda claro cómo se logran. Al no permitir siempre el contacto físico, no se cuenta con la información que brinda el canal no verbal (gestos, posturas, movimientos, tono de la voz, acentos, ritmos, silencios, pausas, timbres, manera de disponer los espacios entre los implicados en el acto comunicativo) que, en ocasiones, aporta más información que el propio contenido del mensaje; sin contar además con que no se cuenta con suficiente certidumbre sobre la identidad real del otro en el acto comunicativo.

J. de Pablos (1992) enunció diversas formas en que se pueden integrar las TIC a la educación, a saber: como recurso didáctico, como instrumento para el aprendizaje, como contenido curricular, como recurso de la organización escolar y como instrumento al servicio de la evaluación.

Consideramos que las TIC pueden utilizarse como recurso didáctico e instrumento para el aprendizaje pues tanto los estudiantes como los profesores pueden ser usuarios activos de las mismas y las pueden emplear en beneficio del aprendizaje. Entendemos que la tarea de los pedagogos no es sólo incorporar orgánicamente los medios electrónicos de enseñanza a la educación, sino también optimizar este proceso de modo tal que brinden beneficio al desarrollo de la personalidad de los estudiantes. El profesor puede transferir a la máquina muchas tareas, pero ésta no lo sustituye ya que él cumple funciones regulativas y afectivas en la comunicación pedagógica imposibles de reemplazar.

Sería valioso a la hora de utilizar este tipo de medios tener en cuenta: el grado de experimentación a que se hayan sometido en otros contextos; las características del contexto específico en el que se van a introducir; su adecuación a las características psicosociales de las personas implicadas en el acto didáctico; el costo de tiempo y esfuerzo empleado por el profesor para su manejo; considerar que no son los únicos, así como evaluar la naturaleza epistemológica del contenido curricular, de manera que dicho contenido será más o menos factible de ser transmitido por uno u otro medio.

Las TIC, asumidas desde una perspectiva sociocultural, deben ser valoradas como *objetos o instrumentos culturales* en tanto ellos son productos del desarrollo cultural de la sociedad y a su vez herramientas propiciadoras de procesos mentales superiores en los individuos. Aunque L. S. Vigotski (1979) prestó especial atención a los mediadores semióticos, la fuente de la mediación es muy diversa.

J. de Pablos analizando el concepto de mediación en la época actual plantea que “es ampliable a un variado abanico de instrumentos contemporáneos de *culturización*, que van desde las diferentes manifestaciones audiovisuales hasta las últimas propuestas informáticas y multimedia. Se trata en todos los casos de posibles mediadores entre la cultura y los procesos de internalización individuales (...) Medios como la televisión, el ordenador, las redes telemáticas, etc., más allá de artefactos se constituyen en lenguajes que abren continuamente las posibilidades de intermediación entre la sociedad y el individuo.” (J. de Pablos, 1996: 8).

A juicio de los autores, la comunicación posee gran valor para desarrollo de estrategias de aprendizaje en tanto el desarrollo humano va de lo ínter subjetivo a lo intra subjetivo. En este sentido, las TIC como mediadoras dentro del proceso de aprendizaje suponen grandes potencialidades para apoyar lo anterior por la posibilidad de disponer de recursos altamente orientados a la interacción y el intercambio de ideas y materiales entre profesor y estudiantes y entre estudiantes entre sí.

Somos partidarios además de que las TIC, empleadas dentro del proceso de enseñanza aprendizaje, pueden favorecer la atención individualizada de los estudiantes por parte del profesor en función del desarrollo alcanzado por cada uno y por ende la posibilidad de brindarle las ayudas necesarias, no sólo desde la interacción profesor – estudiante y estudiante – estudiante, sino desde propio intercambio con el contenido, el cual también ha sido socialmente creado.

Según la teoría vigotskiana, es muy importante organizar el aprendizaje para que este pueda convertirse en desarrollo mental. Mediante las TIC, el profesor puede crear entornos donde se propicie lo anterior. En esta organización virtual del contenido pueden incluirse ayudas también digitalizadas para el logro de las estrategias de aprendizaje en los estudiantes. Esto adquiere relevancia sobretodo para el proceso de enseñanza aprendizaje no presencial donde el estudiante debe aprender fundamentalmente de manera independiente.

## **BIBLIOGRAFÍA**

1. Rojas, A y Corral, R. 2001. La Tecnología Educativa. En: Colectivo de autores. Apuntes para la asignatura Pedagogía. Escuela Internacional de Educación Física y Deporte. p 9 – 13.
2. Rojas, A. y Corral, R. 1999. La tecnología educativa. En: Colectivo de autores. Selección de Lecturas de la asignatura Tendencias Pedagógicas Contemporáneas. Maestría en Ciencias de la Educación Superior. Universidad de Matanzas. p. 22 – 32.

3. Martínez – Aparicio, A y Navarro, M. 2001. Las NTIC y su utilización en la Educación a Distancia, una alternativa viable en países en vías de desarrollo. Ponencia a Pedagogía' 01. La Habana. Ministerio de Educación.
4. De Pablos Pons, J. 1992. Las Nuevas Tecnologías de la Información en la Educación. Sevilla. Ediciones Alfar.
5. De Pablos Pons. 1996. Procesos de aprendizaje mediados: Una perspectiva sociocultural sobre las nuevas tecnologías. (Documento digital en Microsoft Word). Ponencia al I Congreso Internacional de Comunicación, Tecnología y Educación (ES). Oviedo. De Vega, Manuel. 1995. Introducción a la Psicología Cognitiva. Tomos 1, 2 y 3. La Habana. Ediciones Universidad de la Habana.
7. Zilberstein, J. 2002. Tendencias acerca de la enseñanza y el aprendizaje escolar. En Zilberstein, J y Silvestre, M. 2002. Diagnóstico y Transformación de la Institución Docente. San Luis de Potosí. Ediciones CEIDE. p 3 - 48.
8. Chávez, J. 1999. Actualidad de las tendencias educativas. (Documento digital en Microsoft Word). La Habana. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas.
9. Castañeda, Emilio. 2002. Aplicaciones de las Nuevas Tecnologías de la Informática y las Comunicaciones (NTIC) en el proceso de enseñanza –aprendizaje. Perú. (Material Digital en Microsoft Word). Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas. Parte III.
10. Vygotski, L. S. 1979. El desarrollo de los procesos psíquicos superiores. Barcelona. Editorial Crítica.

©CiberEduca.com 2005

La reproducción total o parcial de este documento está prohibida sin el consentimiento expreso de/los autor/autores.

CiberEduca.com tiene el derecho de publicar en CD-ROM y en la WEB de CiberEduca el contenido de esta ponencia.

**® CiberEduca.com es una marca registrada.**

**©™ CiberEduca.com es un nombre comercial registrado**